

Huellas de Mateo Ricci, S.J.

Se cumplen 400 años de la obra *De Christiana expeditione apud Sinas*, del jesuita Nicolás Trigault, que se basa en el diario de Mateo Ricci durante su expedición en China.

Carlos Julio Cuartas Chacón*



Consultar el libro aquí

Hace cuatro siglos, en 1616, año de la muerte de Cervantes y Shakespeare, efeméride que ha sido recordada con gran despliegue, salió de una imprenta en Lyon, la obra del jesuita Nicolás Trigault (1577-1628), titulada *De Christiana expeditione apud Sinas*. En su portada, diseñada a la usanza de la época, aparece un hermoso grabado con las imágenes de los dos grandes pilares de las misiones en el lejano oriente, san Francisco Javier (1506-1552) y Mateo Ricci (1552-1610); dibujo coronado con el inconfundible monograma de Jesús. Este valioso libro, que se puede consultar en línea en el sitio web de las bibliotecas universitarias de la Universidad de Oklahoma (<https://>

galileo.ou.edu/exhibits/christian-expedition-china), trata "Sobre la expedición cristiana a la China", - traducción del título en latín-, texto basado en el diario de Ricci en China, escrito originalmente en italiano, y que se refiere a la extraordinaria obra misionera que impulsó en esa parte del mundo a finales del siglo XVI. En efecto, Ricci, nacido en el año en que murió Javier a las puertas de China, recogió las banderas del santo y logró tres décadas después, entrar con el Evangelio a las tierras del emperador, y lo hizo

Ricci, nacido en el año en que murió Javier a las puertas de China, recogió las banderas del santo y logró tres décadas después, entrar con el Evangelio a las tierras del emperador, y lo hizo de tal manera que ha merecido el epíteto de "sabio de occidente".


de tal manera que ha merecido el epíteto de "sabio de occidente", tal como lo ha llamado Vincent Cronin en su biografía (Dutton & Co, Inc., 1955).

Pues bien, la obra de Trigault llegó a mis manos gracias al libro *MAPAS - Explorando el mundo* (Phaidon Press Limited, 2015), un hermoso volumen, actualmente en librerías, que muestra el desarrollo de la cartografía a partir de 300 mapas elaborados en diversas épocas de la historia. Fue muy grato hallar en él la repro-

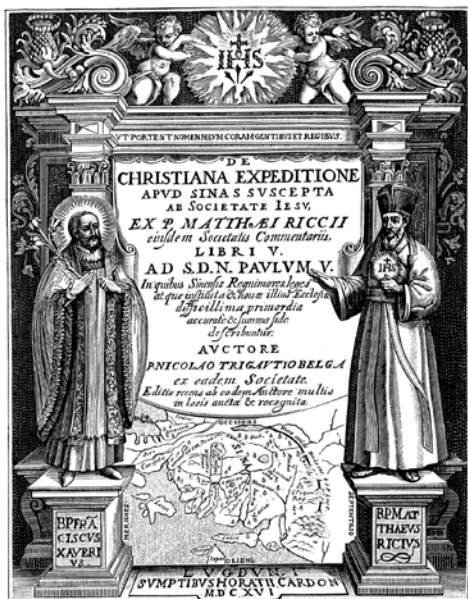
ducción del célebre mapamundi realizado por Ricci en 1602, que hoy conserva la Universidad de Minnesota, y que hace unos años fue exhibido en Washington, D.C. Se trata de seis pliegos de papel de arroz, de gran formato, en los cuales se dibujaron todos los continentes distri-

buidos alrededor del océano Pacífico, con lo cual China aparece prácticamente en el centro del mundo.

Este grato hallazgo me recordó otro libro, titulado *MAPS - Mapas históricos y curiosos* (The Pepin Press, 2005), en el cual aparece la porta-

da interna de la obra del padre Trigault, que al mirar una vez más, descubrí que había sido publicado hace 400 años. Este jesuita fue otro misionero que llegó a China poco después de la muerte de Ricci y contribuyó, no solo al conocimiento de ese milenar imperio, sino también al encuentro respetuoso entre Oriente y Occidente. En un contexto muy distinto se desarrollaba en esos mismos días la labor misionera de los jesuitas en la Nueva Granada, donde habían establecido el Colegio de la Compañía, cuna de la Academia Javeriana que sería inaugurada siete años después, en 1623 

*Asesor del Secretario General.



← La portada de la publicación es un grabado con las imágenes de san Francisco Javier y Mateo Ricci.